

27

" FELICIDAD ORQUIN " NOS HABLO DE...

"Las tendencias actuales en la literatura infantil y juvenil "

Algunos, en Guadalajara, hacía ya tiempo que esperábamos su visita. Al menos aquellos que vagamos por estos "mundillos" de la literatura infantil y reconocemos en ella una gran profesional...

La reconocí entre los libros de la "Exposición Itinerante" que dedicada a los libros infantiles y juveniles ha permanecido estos días en nuestra Biblioteca Provincial.

- ¡Hola! Soy José Antonio, del Seminario de literatura Infantil y Juvenil.

- ¡Ah! ¡Hola! ¿Qué tal?:...

Pocos minutos, pero aprovechados, que antes de su charla-co<sup>o</sup>loquio nos ayudaron a conectar e intercambiar ideas respecto al líto en el andamos metidos.

Y en el salón de conferencias, y tras excusarse por su tardanza en aparecer por esta provincia, Felicidad comenzó por un esbozo de las tendencias sociales que desde el s. XIV han dominado la vida y el quehacer de las gentes, cosa que, por supuesto, ha sido <sup>de</sup> importancia básica en las relaciones niño-adulto y en la producción literaria que éste ha dedicado a aquel.

Hablaría primero de la E. Media, tiempo en el que el adulto el y niño llevaban una vida en común; no había escuelas y tampoco literatura infantil. La literatura popular, de tradición oral, servía a niños y adultos indistintamente.

Sería el el s. XVII, con el nacimiento de la escuela, el que nos traería libros dedicados a niños, Y aquí, como en todas las áreas humanas, surge un hito que marca el comienzo de una época: Comenius, un checo que ya entonces escribiría una obra totalmente moderna, con texto e ilustraciones.

"A lo largo del siglo XVIII todos los libros muestran un afán muy didáctico y moralizante. Hay que rescatar al niño de la promiscuidad de la E. Media"- nos diría Felicidad.

Y así llegamos al s. XIX, época en la que "de verdad" comienzan a prodigarse los autores dedicados de lleno al mundo infantil y

juvenil: Jack London, Julio Verne, Mark Twain, Lewis Carroll....

"Pero será realmente a comienzos de este siglo -continuó diciendo- con los conocimientos en psicología y con el descubrimiento del psicoanálisis, cuando el concepto de infancia cambia por completo...., se observan distintas etapas con características -diversas..., y todo ello llevaría a un cambio sustancial en los nuevos enfoques de la literatura infantil".

Hecha esta introducción pasó a tratar ese gran cúmulo de obras que a partir de los años treinta invaden el mercado, al menos el europeo y el norteamericano, que pretenden fundamentalmente hacer llegar al niño el mundo que le rodea tal y como es, perdiéndose por completo ese afán moralizante de siglos pasados. El movimiento de vanguardia, que no sólo afecta a la literatura de adultos, traerá a las páginas el concepto de utopía y la crítica a la sociedad existente, facetas que de nuevo aparecerán en los años sesenta.

Y es precisamente en estos últimos veinticinco años donde hay que centrarse, pues la literatura infantil y juvenil <sup>ad</sup> quiere ya -carácter de propiedad, convirtiéndose en un género con una producción equiparable a la novela o al ensayo modernos.

En los comienzos de esta segunda mitad de siglo "aparece una precursora que, como siempre, da la pauta para sus continuadores. Se trata de Astrid Lindgren, con su obra "Pipa", medias largas...., que representó la primera serie de libros antiautoritarios. Fue una auténtica pionera en este campo". Nos seguiría diciendo la conferenciante respecto a esta obra que "... es curioso cómo libros que eran realmente un soplo de aire fresco y que hablaban además del niño como es y no del niño como debe ser, fueron durísimamente criticados por los adultos del momento."

El desarrollo de la literatura dedicada al niño se ha observado que ha echado sus raíces en el folklore, bien tomando la tradición tal cual, o bien recreando los cuentos y formas clásicas. Esta vuelta hacia la tradición y lo popular, nos diría Felicidad, es fundamental en el desarrollo del gusto por la literatura en el niño "... porque se ha visto que la literatura tiene que llegar al niño mucho antes que el aprendizaje de la lectura". Y es precisamente en la familia, a través de la narración oral de abuelos y padres, u --

otros adultos, y especialmente con la poesía infantil tradicional, como el niño empezaría a sentir la literatura como un deleite al oído, como un juego en el que es muy divertido participar.

Ya en el segundo y tercer año de vida, el niño, además de escuchar, puede empezar a contemplar libros de imágenes que a él mismo le puedan sugerir fantasías y creaciones que den nuevos alicientes a la literatura "oída". Sólo a partir de los 7 u 8 años - el niño irá a los libros como a fuentes de información directa, que recibirá con agrado e ilusión si las primeras etapas fueron orientadas con talento por el adulto.

Entrando ya a analizar el fondo de la producción actual, -- "... se procura no hacer esa dicotomía absoluta entre fantasía y realidad -que en otras épocas hubo-, y se hacen libros donde la imaginación (en esto Rodari es el gran pionero) sirve para un conocimiento del propio individuo y un conocimiento que posibilite la transformación de la propia realidad". Siguió diciéndonos la conferenciante. Hay otras corrientes que vienen a centrarse en culturas exóticas, y otras que buscan una clara militancia y así lo expresan en ~~los~~ libros: hablamos por ejemplo de pacifistas, anti-racistas, feministas, etc. No obstante, en líneas generales "... los autores tratan de proporcionar al niño instrumentos para que sea capaz de enfrentarse al mundo de un manera personal;... para que sea imaginativo y crítico ante la realidad".

Desde los sesenta, nos dijo, se han observado -entre otras- tres corrientes muy diferenciadas: 1. EMANCIPATORIA: Autores que se dirigen sobre todo a niños pequeños y que tratan de darle seguridad. Que el niño se acepte a sí mismo y se autorrealice. Aquí destacan los norteamericanos. 2. ANTI-AUTORITARIOS: Cuestionan los procesos de socialización. Plantean con frecuencia la relación niño-adulto. Señalaríamos por su importancia María Gripe. 3. UTOFICA: Se conoce la realidad y se construye una nueva forma utópica. Hablaríamos, entre otros muchos, de Michael Ende o de Fernando Alonso.

Algo que encontramos generalizado en los libros dedicados a los niños de 8 años en adelante -fundamentalmente- es su "apertura" posibilitando respuestas múltiples: "... son libros sin respuesta. Son libros con interrogantes, que tratan de llevar al niño hacia

su visión personal, en vez de dar un mundo hecho y terminado." "... el mismo Umberto Eco ha escrito una obra para adultos titulada "La obra abierta" que busca eso mismo". No se olvidaría Felicidad de tocar ese debate que han suscitado quienes piensan que no debe existir la literatura infantil como tal, sino que el niño debe elegir entre todos - los libros aquellos que él mismo encuentre interesantes. Junto a ellos estarían los que piensan que el mundo infantil y adulto deben aproximarse sustancialmente, pues con ello se conseguiría un desarrollo más armónico del niño y un aprendizaje más natural.

Terminaría su charla, antes de <sup>para</sup> a un interesante coloquio que después se suscitó, hoyando la producción específicamente española: Aquí el campo de obras queda muy restringido pues, cuando en la época de la república autores como Juan Ramón, Gómez de la Serna, Pérez de Ayala, Antonio Robles (de quien dijo Felicidad que podría haber llegado a originar una escuela) empezaban a despuntar, la contienda civil y las consecuencias posteriores hicieron que este campo se viniese abajo casi hasta los años sesenta. A partir de aquí, autores como Ana María Matute, María Luisa Jeraf, Angela Ionescu o Montserrat del Amo -cada una en su estilo- empezaron a dar vida al libro escrito para el niño. Y es ya casi a finales de la década pasada cuando autores como Fernando Alento, Miguel Delibes Juan Manuel Gisbert, Mercé Canela y algunos más desarrollan una producción que merece el calificativo de "buenos libros para niños".

Sus últimas palabras estarían dedicadas a esa pléyade de ilustradores españoles que han llegado a adquirir renombre mundial. Aún a riesgo de olvidar nombres muy destacados, se puede mencionar a José Ramón Sánchez, Miguel A. Pacheco, Asun Balzola, Carmen Solé..... artistas que han creado todo un "nuevo lenguaje" con sus dibujos y colores.

José Antonio Camacho